

# Comidas familiares, dietas y distribución de alimentos: plantando las semillas del crecimiento económico<sup>1</sup>

Maria Sophia Aguirre

## RESUMEN

El crecimiento económico es resultado de la conjunción de diferentes factores que van más allá de lo económico. Es consecuencia de procesos económicos, sociales y políticos que interactúan y se complementan entre sí de diferentes maneras, los cuales facilitan o pueden dificultar el desarrollo. En este artículo se pretende establecer la relevancia de uno de estos procesos para la economía: las comidas familiares. Existe evidencia empírica que indica una relación cercana entre las comidas familiares y la producción de capital humano, social y moral; aquéllas frecuentemente fortalecen las relaciones familiares, incrementan el desempe-

1 Investigación presentada en la Conferencia Internacional: "Excellence in the Home: Balance Diet, Balance Life", Londres, 8 y 9 de Mayo de 2006.

ño académico y ayudan a prevenir el abuso en el consumo de drogas y alcohol. Algunos estudios proveen evidencia de una relación existente entre las comidas familiares y la actividad económica. La existencia de las comidas familiares afecta positivamente la eficiencia en la distribución y consumo de alimentos inmersos en la economía. Además, la atención a la frecuencia y a la calidad de las comidas familiares, así como a los patrones de consumo alimenticio, es de interés para los agentes económicos.

## ABSTRACT

### **FAMILY DINING, DIET AND FOOD DISTRIBUTION: PLANTING THE SEEDS OF ECONOMIC GROWTH**

Economical growth is the result of the combination of several factors that go far beyond the pure economic environment. It is the consequence of economic social and political processes, which interact and complement themselves in different ways which can facilitate or hinder the development of the economic growth. In this article we try to establish the relevance of one of these processes for the economy: the Family Meals. There is empirical evidence that indicates a close relation between family meals and the production of human, social and moral capital. Frequently family meals strengthen family relationships; they increase academic performance and help avoid the abuse in the con-

sumption of substances. Some research provides evidence of a relationship between family meals and economic activity. The existence of family meals positively affects the efficiency in the distribution and consumption of food in the economy. Besides all this, to pay attention to the frequency and the quality of family meals, as well as to food consumption patterns, is very important to economic agents.

## INTRODUCCIÓN

La familia tiene una relación recíproca con el ambiente económico; éste la afecta e incluso es capaz de separarla. Además, las familias distribuyen su tiempo no sólo en función de lo que es posible y deseable para la familia en su conjunto y para cada uno de sus miembros en particular, sino en función de lo que es posible y desean proporcionar al entorno económico en que están inmersos. En los últimos cuarenta años, los países desarrollados han experimentado cambios económicos y demográficos con respecto a la vida familiar y la distribución del tiempo. Esto incluye, entre otros, la disminución en el tamaño de la familia, un incremento en educación de niños por parte de padres solteros, incremento en empleos de maternidad con el consecuente incremento en las matrículas de niños en centros de educación temprana y guarderías, así como el declive en las actividades de tradición familiar como la asistencia a la iglesia o la visita a parientes de edad avan-

zada y un decremento en el tiempo que pasan juntos padres e hijos, lo cual parece también haber afectado la frecuencia y la calidad de las comidas familiares. Al mismo tiempo, cabe señalar una creciente preocupación por la adquisición de habilidades por parte de los niños, atrayéndolos hacia múltiples actividades extra curriculares, mientras que los buenos hábitos nutricionales, especialmente en América, han declinado significativamente.

También sabemos que las familias juegan un papel muy importante en la producción de capital humano, moral y social y por tanto, en el uso de recursos, en la actividad económica y las estructuras económicas.<sup>2</sup> La manera en que padres e hijos pasan el tiempo y consumen bienes es un indicador de los valores que los padres han inculcado en la atención a ciertas habilidades y a la calidad del consumo; así como al contexto del aprendizaje. La forma de tomar una decisión para la distribución de su tiempo y cómo ello ha afectado las comidas familiares es el tema central de este escrito. Esto es relevante tanto para el análisis y diseño de políticas económicas, como para las decisiones y acciones de los miembros del hogar, lo cual tiene efectos a largo plazo e interviene en su desarrollo, así como en el crecimiento de la economía.

A partir del trabajo de Mincer (1962) y Becker (1965), los economistas se han dado cuenta de la importancia de analizar la distribución del tiempo, no sólo en el trabajo

2 He recalcado este punto en otros apartados. Cfr. Aguirre (2001 y 2006).

fuera de casa sino en el trabajo de la casa y en cualquier otra actividad fuera del trabajo. Como consecuencia, el análisis económico ha considerado que no sólo los escasos recursos sino también la distribución del tiempo en varias actividades afectan los costos relativos de bienes y servicios, el crecimiento del patrón de producción y la distribución de ingresos. Esto también afecta el desarrollo del capital humano, social y moral. Actualmente se sabe que estos tres tipos de capital son necesarios pero no son condiciones suficientes para que el crecimiento económico sea sustentable.<sup>3</sup>

Para la mayoría, la búsqueda de los norteamericanos en la distribución del tiempo se ha centrado en la aporta-

- 3 El capital social se ha definido de varias maneras. Una definición que abarca a la mayoría es "la norma informal que promueve la cooperación entre dos o más individuos. Estas normas pueden extenderse de una norma de reciprocidad entre dos amigos, hasta diferentes manifestaciones de complejidad y doctrinas elaboradamente articuladas como Cristianismo y Confucionismo." (Fukuyama (2000, p.3.). El capital humano se entiende generalmente como la eficacia física y técnica de la población. Para una presentación clara del capital social ver Fukuyama (2000) y para el capital humano y la familia ver Becker (1991). Coleman (1999) en su seminario sobre capital social había acentuado ya la interrelación que existe entre el capital social y humano así como el papel fundamental que juega la familia en su desarrollo. Específicamente, Coleman cita: "Pero hay un efecto del capital social que es especialmente importante: su efecto sobre la creación del capital humano en la generación siguiente. Tanto el capital social en la familia y el capital social en la comunidad juega un papel importante en la creación del capital humano en la generación naciente" (p. 109). Para un análisis económico de la conexión de estas formas de capital con crecimiento ver Alesina y Rodrick (1994), Knack y Keefer (1997), Kalemli-Ozcan *et al* (2000), Mauro (1995), y Whiteley (2000).

ción de tiempo en la materia social, en modelos de comportamiento del mercado y en actividades fuera del mercado, y en los asuntos metodológicos que miden el tiempo utilizado. En contraste, en Europa y países desarrollados, mucho del trabajo se concentra en comparar la distribución del tiempo entre grupos sociales o a lo largo de los países con el objetivo del conteo de los ingresos nacionales. Otros estudios han intentado el comportamiento modelo y se han enfocado en el uso del tiempo dentro del hogar para producir bienes y servicios dentro y fuera del mercado, tales como alimentos, guardería, servicios del hogar, etcetera.

La investigación de la distribución del tiempo ha servido para dos propósitos. En un nivel macro ha sido usado en la construcción de una economía de aumento y en sistemas de conteo social principalmente enfocados en el tiempo de producción fuera del mercado y aportaciones de tiempo libre. La razón detrás de este enfoque ha sido que esas actividades libres juegan un papel importante en la producción de subsidio económico. En un nivel micro, la información acerca de la distribución del tiempo ha sido utilizada para describir y hacer un modelo de la conducta hogareña tal como la división de responsabilidades para actividades fuera del mercado por sexo, la distribución del tiempo de actividades fuera del mercado para niños y el cuidado de los ancianos, y el análisis de las actividades de tiempo libre.

Los modelos macroeconómicos han examinado labo-

res productivas del hogar involucrando actividades como comprar, limpiar, cocinar, reparación y mantenimiento de la casa, etcetera. Otros han utilizado modelos optimizados para analizar las opciones de producción del hogar, medio de transporte, abastecimiento de trabajo, actividades libres, producción en el hogar y el sueño.<sup>4</sup>

En este documento se busca construir y extender la conexión existente entre las comidas familiares, el capital humano y la actividad económica. Se encontró que las comidas familiares frecuentes enaltecen la calidad del capital humano y social, también mejoran los resultados educativos, fortalecen las relaciones familiares e interfieren en actividades que disminuyen el capital humano, social y moral. Además, se encontró que las comidas familiares son relevantes para asegurar la distribución eficiente y el consumo de alimentos dentro de la economía.

La siguiente sección introduce el marco teórico para el análisis. La sección tres presenta una evidencia del impacto de la comida familiar o de su carencia en el capital humano, social y moral. La cuarta sección trata de la aplicación de la distribución de los alimentos y su conexión con las comidas familiares. El documento termina con conclusiones y recomendaciones.

4 Ver Juster y Stafford (1991) para un análisis más detallado en el tratamiento de la literatura sobre la asignación del tiempo.

## LA DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO EN EL HOGAR

Becker (1965) y los modelos subsecuentes de la producción en casa (HPM por sus siglas en inglés) que siguieron su modelo original, introducen un nuevo marco para analizar la respuesta de los individuos a los precios de mercado, a los precios de temporada, la renta, y a las tecnologías que influenciarían la función de producción para las mercancías caseras. En él se propuso la incorporación del costo de tiempo en el análisis teórico de opción de la misma manera que cualquier otro costo de mercancías es típicamente incluido. Becker visualizó al hogar como una fábrica pequeña que incluye bienes de capital, materias primas y el trabajo para limpiar, alimentar, levantar niños y producir mercancías de otra manera.<sup>5</sup> Así, en este modelo, los hogares son productores y maximizadores de utilidad. Por un lado, combinan materias de temporada y del mercado para producir algunas mercancías básicas combinando entradas de mercancías y tiempo según las reglas de minimización de costos como lo hacen las grandes firmas. Por otra parte, también eligen la mejor combinación de estas materias de la manera convencional maximizando la utilidad conforme a precios y la restricción en recursos. Así, Becker cambió la comprensión de las horas de trabajo y el ocio de una manera tal que ahora el precio del consumo es la suma de

5 Cfr. Becker (1965), p. 496.

precios directos e indirectos de la misma manera que el costo total de inversión en capital humano es la suma de los costos directos e indirectos. Detrás de la división entre los costos directos e indirectos está la distribución del tiempo y de las mercancías entre las actividades orientadas al trabajo y las actividades orientadas al consumo, es decir, los costos resultantes de la asignación de mercancías y tiempo. Esto significa que los dos determinantes de la importancia de ganancias a las que se renuncia son la cantidad de tiempo por el valor en dólar de mercancías y del costo por unidad de tiempo.

El costo de tiempo, sin embargo, no es constante pues varía entre materias, así como en relación al curso de la vida del agente económico. Si el tiempo invertido en una actividad contribuye para realzar otras actividades también afectará su costo. Por ejemplo, el costo de tiempo es típicamente mayor durante un día laboral que durante los fines de semana porque el primero no es pagado si está asignado hacia actividades orientadas al consumo, mientras que en los fines de semana, aunque el tiempo no sea asignado a las actividades orientadas al trabajo, sigue siendo pagado. Para las personas jubiladas, sin embargo, no habrá diferencias en el costo de tiempo entre los días laborales y los fines de semana. De manera semejante, el costo de tiempo será menor para las materias que contribuyen a los esfuerzos productivos tales como dormir, alimentarse o descansar. El costo de oportunidad de tiempo es menor porque estas materias contribuyen indirectamente a las ganancias,

como dormir, alimentarse y descansar contribuyen hacia la productividad de la casa y facilitan la acumulación del capital humano.

Los hogares son hoy más conscientes de tiempo: no lo pierden de vista continuamente, viven en un programa muy firmemente implantado, y llevado a cabo sobre otros. Simultáneamente, parecen ser derrochadores de mercancías materiales. En esta cuenta, el alimento no es una excepción. Ha habido un cambio de la producción casera de mercancías y servicios para la cena de la familia a su compra y esto ha afectado la calidad de la comida. Usando el marco de la casa del modelo de producción, tal comportamiento se puede explicar, por lo menos parcialmente, como respuesta a un cambio en los costos relativos. Uno puede decir que las casas han experimentado un aumento en el costo de tiempo y, este aumento en el costo relativo del tiempo, ha causado hoy una sustitución hacia mercancías más costosas. En nuestro caso esto significa que un aumento en el valor del tiempo de una madre puede inducirle a que incorpore la mano de obra y pase menos tiempo en la cocina usando comidas preparadas, que la lleven a comer fuera, o simplemente que trabajadores contratados realicen el quehacer doméstico, incluyendo las comidas de la familia y la alimentación de sus miembros. Los modelos de la producción en el hogar predicen que los cambios en la distribución del tiempo deben demostrar un cambio en los métodos usados para producir materias dadas y no un cambio correspondiente en la calidad del consumo.

Esto también significa que, según el análisis de Becker, la calidad de la comida familiar no debe ser afectada por sustituirla por otra manera de resolver las necesidades de alimentación de los miembros de la familia.

Como se ha mencionado previamente, la evidencia empírica confirma que, como el costo de tiempo aumentó durante las cuatro décadas pasadas, la temporada de compras para las mujeres que trabajan fuera y dentro del hogar registró un aumento perceptiblemente más grande en la temporada de compras que los resultados más recientes.<sup>6</sup> Estos resultados son consistentes con el aumento en el consumo de mercancías y servicios que los estudios han encontrado y que los modelos de la producción en casa predecían cuando el costo relativo de tiempo aumenta. Respecto a la calidad de consumo como consecuencia de la redistribución del tiempo y del consumo de los hogares, la evidencia empírica indica que más allá de permanecer igual, la calidad de la comida familiar ha declinado. Las investigaciones sugieren que las familias están reduciendo la frecuencia con la cual se sientan juntos para compartir los alimentos. Con tantas actividades para los niños que están en conflicto con la hora de la cena y los padres que trabajan largas horas, las familias no pueden a menudo comer juntas. En lugar de ello, ocurre que se sientan a comer

6 Cfr. Hofferth *et al* (2001). La literatura indica que el número de las familias que comían juntas en los Estados Unidos ha aumentado entre 1998 y 2005 de 47% a 58%. La calidad de estas comidas, sin embargo, no ha acompañado necesariamente este aumento. CASA (2005).

con prisa, comen por turnos, o comen mientras miran la televisión, y así pocas interacciones tienen lugar.<sup>7</sup> De igual modo, la evidencia empírica ha demostrado un declive en el valor nutrimental de los alimentos preparados en casa.<sup>8</sup> A menudo la comida rápida, los alimentos congelados, o las comidas con alta energía y productos engordantes se utilizan en lugar de comidas sanas con dietas balanceadas.<sup>9</sup> Los resultados pintan un cuadro de una calidad más baja en las comidas familiares, la cual es a menudo acompañada por relaciones interpersonales deficientes entre los miembros de la familia.

La disminución de la calidad en las comidas indica que la comida familiar no es fácilmente sustituible. Actualmente, el mercado genera productos alimenticios de alta calidad. Así, el descenso en la calidad del alimento consumido puede deberse a la falta del conocimiento por parte de la casa o a restricciones en ingresos. La primera causa llama a la educación del hogar, la segunda causa sugiere una sobre valoración del costo del tiempo invertido en la casa, si uno mide este costo como un ingreso al que se renuncia. El tiempo que la familia pasa junta durante los tiempos de la comida, sin embargo, no se puede sustituir por el mercado, así como las relaciones interpersonales entre personas específicas no pueden ser compradas o vendi-

7 Cfr. Kinney *et al* (2000) y Cartain *et al* (2002).

8 Cfr. Ogdon (2002).

9 Cfr. Bowman (1999).

das. Por lo tanto, puesto que las familias han disminuido el tiempo que asignan a la comida familiar, esto parece sugerir que está considerado un bien menor. Todavía, como lo veremos más adelante, la evidencia empírica indica que para la mayoría éste no parece ser el caso.

Los modelos de producción en casa no incluyen en su análisis la dimensión de la relación interpersonal que algunas actividades del consumo, tales como las comidas familiares incluyen. Tal dimensión se sabe que es relevante para la generación de capital humano.<sup>10</sup> A través de la historia, la cena siempre ha tenido un papel central en las interacciones y relaciones humanas. Respecto a esto, no solamente el contenido de la comida sino la forma y el ambiente en el cual ocurre han sido el punto de atención en los hogares. Actualmente, a pesar del declive significativo en la frecuencia y la calidad de las comidas familiares, su papel central no se ha olvidado. La evidencia empírica encuentra que la mayoría de los niños desean comidas familiares más frecuentes, especialmente cuando la frecuencia de ellas es baja. Similarmente, el 94% de los padres que llevan a cabo menos de tres comidas por semana desean comidas familiares frecuentes.<sup>11</sup> Esto indica que los hogares están al pendiente de la dimensión interpersonal de las comidas familiares y de su importancia para los miembros de la familia. También sugiere que las familias hacen

10 Cfr. Grissmer (1994).

11 Cfr. Casa (1995).

frente a barreras, además de la carencia de la buena voluntad, para reunirse alrededor de la mesa. Estas barreras incluyen horas de trabajo, actividades escolares y las grandes distancias. Aunque la presencia de mujeres en el lugar de trabajo ha modificado, en cierto grado, el papel de las mujeres en la administración del hogar, las esposas han conservado la responsabilidad primaria de la compra de la comida de la familia y su preparación.<sup>12</sup> El cómo estas condiciones afectan el capital humano es lo que tratamos en la sección siguiente.

## **LAS COMIDAS FAMILIARES Y EL CAPITAL HUMANO**

Datos de distintos países y de las ciencias parecen claramente sugerir que las familias sanas son la clave para el desarrollo económico sostenible. Los niños se comportan mejor dentro de una familia que sea funcional, es decir, con una madre y un padre en un matrimonio estable.<sup>13</sup> Los

12 Cfr. Polegato y Zaichkowsky (1994).

13 El crecimiento en un contexto de un matrimonio sano disminuye el riesgo que los niños sufren de problemas emocionales o del comportamiento, ser víctimas del abuso o negligencia, y de pelear en escuela. Los adultos también se benefician de matrimonios sanos y estables. La madre casada sufre de un índice más bajo de depresión, disfruta de ingresos mayores y baja costos de vida, y tiene mayores ahorros y abundancia. Las familias sanas son buenas para los niños, los adultos, y los estados. Para una revisión de la literatura, entre otras, ver Amato y Keith (1991), Nock *et al* (2002), Grissmer *et al* (1994), Sun (2001), Fagan (1999 y 2002), y Rector

hombres y las mujeres también se realizan mejor dentro de una familia estable.<sup>14</sup> Las evidencias empíricas demuestran que cuando la familia es desintegrada, los costos individuales y sociales son muy altos.<sup>15</sup>

Los compromisos parentales juegan un rol importante, entre otras cosas, en el desarrollo físico y psicológico normal de niños, en su funcionamiento académico, en su sociabilidad, en su salud y en la prevención del abuso de sustancias por adolescentes, de la violencia y los embarazos.<sup>16</sup> Los individuos en casas donde hay altos niveles de relación y niveles bajos de tensión o estrés entre los miembros de la familia, donde los padres refuerzan el carácter de sus niños, y donde hay un nivel de la alta confianza entre los padres y los niños, tienen una probabilidad perceptiblemente más alta de desarrollo normal y están en la mitad del riesgo del promedio adolescente en el abuso de sustancias.<sup>17</sup> Frecuentemente las comidas familiares son uno de los aspectos más simples, más efectivos y más importantes de la vida familiar, donde el compromiso entre los padres y los niños tiene lugar y genera mareas fuertes.

---

*et al* (2004).

14 Cfr. Akerlof (1998), Aquilino (1996), Fagan y Rector (2000), y Rector *et al* (2003).

15 Para una revisión de la literatura vea Larson (1995), Nock (2002), Fukuyama (1999), Schramm (2003), y Aguirre (2001).

16 Akerlof *et al* (1996), APA (1996), Bisnaire (1990), Dube (2003), Hetherington (1989), Hofferth *et al* (2000), Jeynes (2001), y Zwaanswijk (2003).

17 Cfr. *Ibid.* y CASA (1995), p. 3.

CASA (2005) estudia el impacto de las comidas familiares en adolescentes. El cuadro 1 presenta la relación entre las comidas familiares y las fuertes relaciones de familia. En todos los casos donde las familias comparten la comida con frecuencia, las relaciones de familia son más fuertes.

La buena disposición de los niños para hablar con sus padres sobre un problema y quienes piensan que sus padres les están ayudando a desarrollar un buen carácter es respectivamente 41% y 43% más arriba en hogares donde hay comidas familiares son frecuentes. Por el contrario, la tensión entre los miembros de la familia es 2.7 veces mayor en familias donde las comidas familiares son poco frecuentes. Estos resultados indican que las comidas familiares frecuentes facilitan el compromiso parental y, de esta forma, contribuyen al desarrollo de capital social humano y positivo. Esto, a su vez, facilita el capital humano y social.

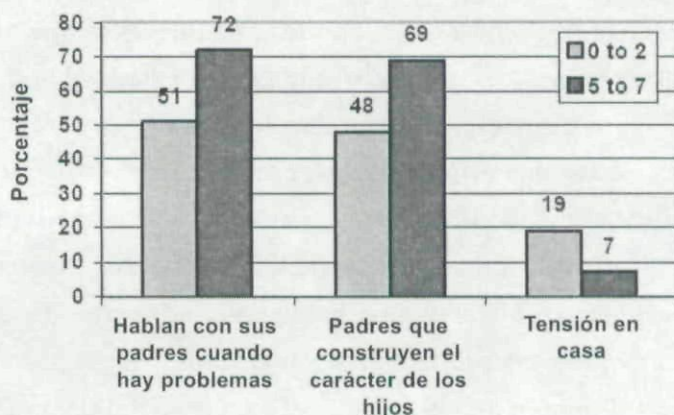
El rendimiento académico también es afectado por la frecuencia de las comidas familiares. El cuadro 2 muestra que el número de estudiantes que obtienen B de calificación o más equivale al 38% más entre los adolescentes cuyas familias comen con frecuencia juntas. El rendimiento académico tiene una relación cercana al capital humano y al crecimiento de la productividad, ambos componentes importantes del desarrollo económico.

La evidencia empírica muestra que el capital humano afecta el desarrollo económico directamente con la pro-

ductividad e indirectamente con los factores de producción, principalmente la tecnología y la innovación.<sup>18</sup>

**Cuadro 1**  
**Relaciones familiares y su relación con la frecuencia de las Comidas Familiares**

(% de adolescentes)



Fuente: *La importancia de las Comidas Familiares II*, Centro Nacional de la Adicción y el Abuso de Sustancias, Universidad de Columbia.

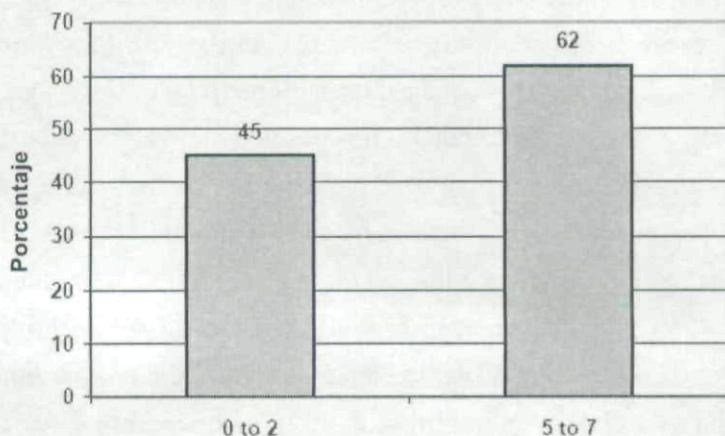
Estos resultados dieron luz para explicar algunas de las razones en la diferencia en el rendimiento académico de los niños en los Estados Unidos en relación a otros países desarrollados. A pesar de tener mayores gastos educativos per capita en los Estados Unidos, el rendimiento académico de los niños en este país es más bajo que en

18 Cfr. Knack and Keefer (1997).

otros países desarrollados. Para la mayoría, para los hombres y las mujeres en diferentes países, el tiempo empleado en el trabajo pagado así como el quehacer doméstico está aproximadamente igual entre los países desarrollados o en vías de desarrollo. Todavía, el tiempo empleado en interacciones sociales es substancialmente más alto en los Estados Unidos que en cualquier otro país desarrollado mientras que la frecuencia de las comidas familiares es más alta en otros países desarrollados que en los Estados Unidos. Esto sugiere que el tipo de interacción social que los niños reciben hace una diferencia en su rendimiento académico. Emplear el tiempo llevando a los niños a diversas actividades, atendiendo a juegos de basketball y football, etcétera, no puede sustituir el tiempo empleado en las comidas familiares pues los primeros no son sustitutos perfectos del último. También indica que el costo relativo del tiempo de las comidas familiares es más alto que el costo de tiempo hacia otros modos de emplear el tiempo con sus niños.

**Cuadro 2**  
**Rendimiento académico y su relación en la**  
**frecuencia de las comidas familiares**

*(% de adolescentes obteniendo en su mayoría  
A o B de calificación en escuela)*



Fuente: *La importancia de las Comidas Familiares II*,  
Centro Nacional de la Adicción y el Abuso de Sustancias,  
Universidad de Columbia

El cuadro 3 presenta los efectos de las comidas familiares frecuentes en el abuso de la sustancias entre adolescentes. La evidencia muestra que los adolescentes cuyas familias tienen menos de dos comidas familiares por semana son dos y media veces más inclinados a fumar cigarrillos, una y media veces más a beber alcohol, y tres veces más propensos a fumar marihuana. Además, las comidas familiares poco frecuentes aumentan el riesgo de adolescentes relacionados con otros niños que usan drogas en alrededor de un 169% (el 35% contra el 13%). El

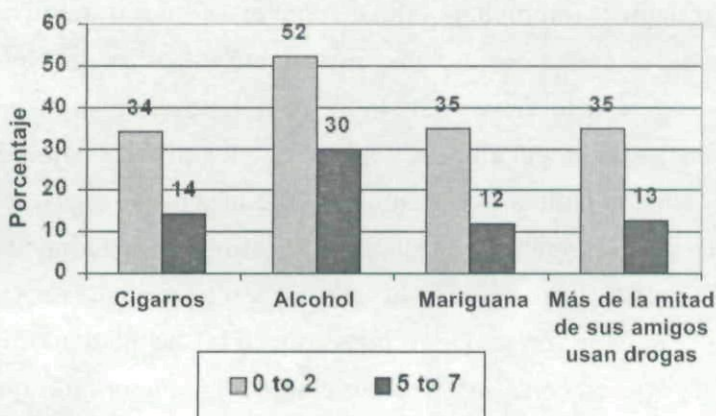
efecto negativo del abuso de sustancias en la educación es un hecho bien documentado. También lo es el crimen y el declive en el capital moral conectado con dicho comportamiento. La evidencia empírica muestra que los declives en el capital moral tienen efectos negativos en la inversión y el crecimiento económico.<sup>19</sup> Pasar comidas familiares juntos se ha encontrado que está relacionado con menor agresión cabal, así como con menos delincuencia en jóvenes de familias de un solo padre.<sup>20</sup> De esta forma, los resultados sugieren que en los esfuerzos por disminuir el abuso de sustancias entre los niños y los adolescentes, la frecuencia del papel de la comida familiar necesita ser incluido. Desde esta perspectiva, la educación y el cuidado parental son esenciales. Es importante observar que el abuso de la sustancia impone una carga significativa ante las finanzas de gobierno no solamente referidos a los costos de la rehabilitación, sino también debido al crimen y a la seguridad de la comunidad, tráfico de narcóticos, y la productividad de los trabajadores.

19 Cfr. Kalemli-Ozcan *et al* (2000) y Mauro (1995).

20 Cfr. Griffen (2000).

**Cuadro 3**  
**Abuso de sustancias y su relación con la frecuencia**  
**de las Comidas Familiares**

(% de adolescentes que han intentado el abuso de sustancias)



Fuente: *La importancia de las Comidas Familiares II*,  
 Centro Nacional de la Adicción y el Abuso de Sustancias,  
 Universidad de Columbia

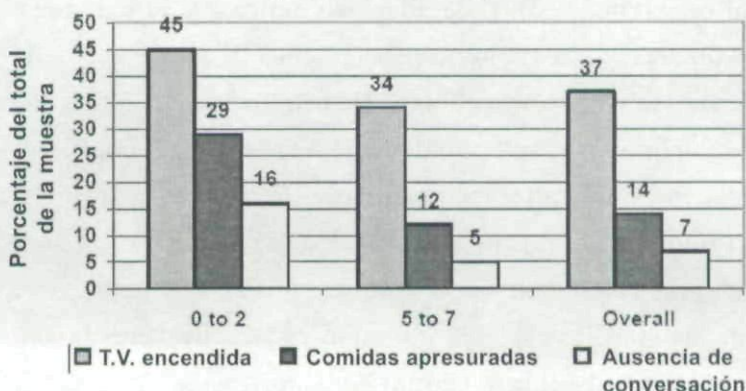
También es relevante considerar la calidad de las comidas familiares. El cuadro 4 presenta esta información. Aquí la comida familiar se mide de acuerdo a si la televisión está generalmente encendida o apagada durante la comida, si la comida dura mucho tiempo o no es lo suficientemente larga, y si hay suficiente conversación e intercambio de sucesos de la vida. De nuevo, los adolescentes en hogares en donde las comidas familiares son poco frecuentes reporta la peor calidad de las comidas familiares. El 45% de estas casas comen con el televisor prendido, el 29% reporta que las cenas son apresuradas y el 37% reporta los bajos

niveles de interacción entre los miembros de la familia. Por otro lado, en la casa donde las comidas familiares son frecuentes, el uso de la televisión durante las comidas y las comidas apresuradas son 1.2 veces y 2.5 veces menos frecuentes. También, la falta de conversaciones durante las comidas es 3.1 veces más infrecuente en estas familias. Esto es muy relevante para la formación de capital humano pues la evidencia empírica revela que los niveles bajos de la relación padres e hijos son perjudiciales para su salud física y psicológica así como en su rendimiento académico y sociabilidad. Además, se ha encontrado que muchas horas de televisión son un factor relevante en la obesidad infantil y de adolescentes. Alternadamente, se ha encontrado que la obesidad puede aumentar los costos del cuidado médico y disminuir el rendimiento académico.<sup>21</sup>

21 Cfr. Bowman y Harris (2003).

**Cuadro 4**  
**Calidad de las Comidas Familiares y su frecuencia**

(% de adolescentes)



Fuente: *La importancia de las Comidas Familiares II*,  
Centro Nacional de la Adicción y el Abuso de Sustancias,  
Universidad de Columbia

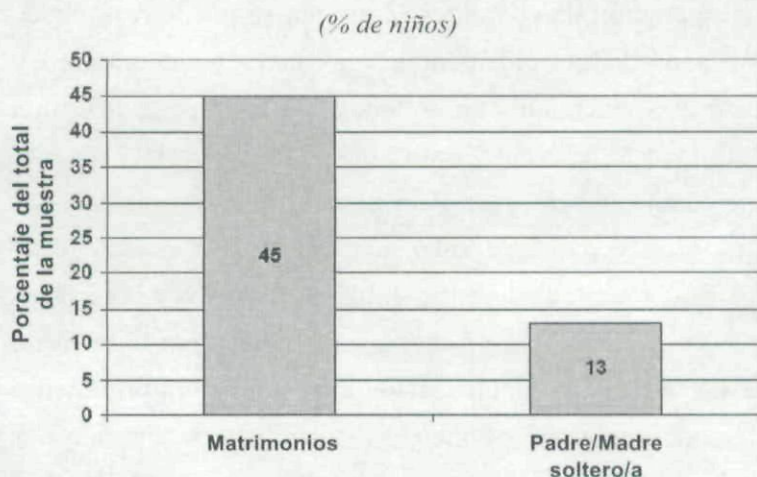
La frecuencia de las comidas familiares está relacionada con la estructura de la familia. Sabemos que las estructuras de la familia están cercanamente relacionadas con el bienestar general y el bienestar de sus miembros. En todos los casos los padres solteros son perceptiblemente peores que las parejas casadas.<sup>22</sup> Hofferth *et al* (2000) menciona una diferencia significativa en el tiempo empleado en las comidas familiares cada semana a través de las estructuras de la familia. Mientras que los niños de parejas casadas pasan, en promedio, 8 horas a la semana en comidas familiares, los niños de las familias de padres solteros pasan

<sup>22</sup> Cfr. Aguirre (2006) and Fagan (1999).

4.06 horas en comidas familiares. De manera semejante, el porcentaje de niños que tienen comidas familiares es 3.5 veces mayor en parejas casadas que en hogares de padres solteros (cuadro 5). La evidencia empírica también muestra que las madres solteras pasan menos tiempo preparando la comida y consumiéndola.<sup>23</sup> De esta forma, se indica que el matrimonio es más conducente a las comidas familiares frecuentes, que alternadamente consolida el desarrollo del ser humano y del capital social. Estos resultados son consistentes con el extenso cuerpo de la literatura que sugiere que las familias estables son mejores para los seres humanos y eso consolida el capital humano.

23 Cfr. Zick y Allen (1996).

**Cuadro 5**  
**Porcentaje de niños cuyas familias tienen comidas familiares por estructura de familia**



Fuente: *La importancia de las Comidas Familiares II*,  
Centro Nacional de la Adicción y el Abuso de Sustancias,  
Universidad de Columbia

Resumiendo, los datos hasta el momento indican que la frecuencia de las comidas familiares afecta la calidad del capital social y humano generado en la familia. La frecuencia de las comidas familiares consolida las relaciones de la familia, el rendimiento académico, y ayuda a prevenir el abuso de sustancias. Sin embargo, no es suficiente para una familia el comer junta. La calidad y la estructura de la familia donde la comida familiar ocurra son importantes también. Las parejas casadas comen juntos con más frecuencia. Ahora iremos al análisis del impacto de las comidas familiares en la actividad económica.

## **LAS COMIDAS FAMILIARES Y LA ACTIVIDAD ECONÓMICA**

La operación de cualquier economía se puede resumir en tres actividades fundamentales: producción, intercambio, y consumo. Al estudiar las comidas familiares, es esta última actividad la relevante. Para consumir se necesita obtener mercancías y servicios. Para obtener las mercancías y los servicios se requiere poder adquisitivo y la capacidad de distribución, la cual ocurre entre los ingresos y las ganancias.<sup>24</sup> Esta redistribución está influenciada por la historia, la suerte, y la naturaleza, así como por el comportamiento de cada agente económico.<sup>25</sup> Esta influencia ejercida por cada agente económico demuestra la necesidad del capital humano en un sistema justo y equitativo de distribución de mercancías y poder adquisitivo que permita resolver las necesidades de la familia. Los estudios son unánimes en concluir que hay remuneraciones substanciales en la escala de consumo en las economías de producción casera.<sup>26</sup> Para examinar cómo las comidas familiares influyen en la distribución y el consumo en una economía, baste citar el hambre en China en el periodo de 1958 a 1961 como el

24 Hay tres maneras para que esta transferencia ocurra: pagos, hurto, impuestos, y ventajas voluntarias del gobierno.

25 Referente a la aplicación, la suerte, la historia y el crecimiento ver Easterly, *et al* (1993). Para ver cómo las opciones afectan el desarrollo económico ver Becker (1993).

26 Para una revisión de esta literatura ver Deaton y Muellbauer (1980).

cambio más reciente en los patrones de consumo de niños chinos.

Lo que hace que éste sea un caso útil, es que ocurrió en un momento en que China tenía mucha fuente de alimento disponible. Además, adquirió magnitudes sin precedentes, y en un período corto de tiempo produjo 30 millones de muertes y cerca de 33 millones pospusieron los nacimientos.<sup>27</sup> Los estudios han encontrado una variedad de causas para explicarla, incluyendo el mal tiempo, la reducción de un área cultivada, el nulo seguimiento del gobierno a la producción de grano, la colectivización forzada, la asignación de los recursos de la agricultura a la industria pesada, la mala dirección y el derrumbamiento de los mecanismos incentivos.

Otro factor al que se le ha atribuido el hambre, es el repentino retiro de los derechos de los colectivos.<sup>28</sup> Aunque estas teorías ofrecieron algunas explicaciones en cuanto a la magnitud de la catástrofe, fallaron al explicar por qué el hambre comenzó cuando había no solamente suficientes recursos, sino en realidad el grano per capita disponible tanto para las poblaciones agrícolas y no agrícolas había registrado un aumento en 1958. En un estudio de 1997, Chang y Wen sugieren que la causa primaria del hambre no fue el derrumbamiento en la producción del grano sino la falla en la racionalidad del consumo que ocurrió cuando

27 Cfr. Ashton *et al* (1984).

28 Para una revisión de estos resultados ver Walker (1984).

las comidas familiares fueron substituidas por el sistema comunal de consumo.<sup>29</sup>

En 1958, con la idea de reforzar la ideología comunista en China, Mao y el partido crearon más de 2.65 millones de pasillos de comidas comunales. Mandaron a los miembros de la comuna a comer en ellos en lugar de sus casas.<sup>30</sup> El partido anunció la nueva política como un medio de liberar más trabajo, especialmente de mujeres, del quehacer doméstico para el propósito productivo. Por consiguiente, las cocinas privadas fueron destruidas en muchos lugares, el almacén privado de alimento de los campesinos fue colectivizado y woks para cocinar y teteras fueron recogidos y derretidos para servir como hierro o acero. Además, bajo la ilusión del suministro de alimentos ilimitado, los pasillos de comidas comunales proporcionaron comidas libres a los miembros, y no se distribuyeron más granos ni otros productos alimenticios a las casas individuales de la granja. En vez de ello, los productos alimenticios fueron llevados directamente a los pasillos de comidas comunales, así los campesinos no tenían otra opción más que confiar en ellos para alimentarse.<sup>31</sup>

29 Para una revisión de esta literatura ver Chang y Wen (1997), p. 2.

30 Las comunas colectivizaban todos los medios de la producción, incluyendo animales no solamente de la tierra y del bosque, sino también los conservados por los miembros individuales bajo un sistema cooperativo precedente, tales como pequeños espacios privados de tierra y de huertas. Muchas comunas también colectivizaban la propiedad personal de los miembros tal como utensilios de cocina y muebles.

31 Cfr. Chang y Wen (1997), p. 5.

Un lema popular de los pasillos de comidas comunales era “abra el estómago, coma tanto como usted desee, y trabaje duro por el socialismo.” Por consiguiente, los campesinos comieron más de lo que necesitaban, las sobras fueron tiradas, y mucho alimento fue perdido en la transferencia del almacén a la cocina simplemente debido a la negligencia o a una pobre conducción. Este consumo excesivo y las pérdidas agotaron rápidamente el alimento y para finales de 1958 se extendió la escasez de alimento y/o el hambre en algunas áreas.<sup>32</sup>

A pesar de esto, Mao rechazó revertir su política hasta mediados de 1961, cuando se permitió a los granjeros decidir entre guardar los pasillos comunales de comida o preparar comida en sus propias cocinas. También, las porciones privadas fueron devueltas a los campesinos. Como resultado de esta revocación de la política, la mayoría de los pasillos de comidas comunales fueron cerrados y la producción del grano comenzó a crecer. El hambre fue exterminada en seis meses.<sup>33</sup>

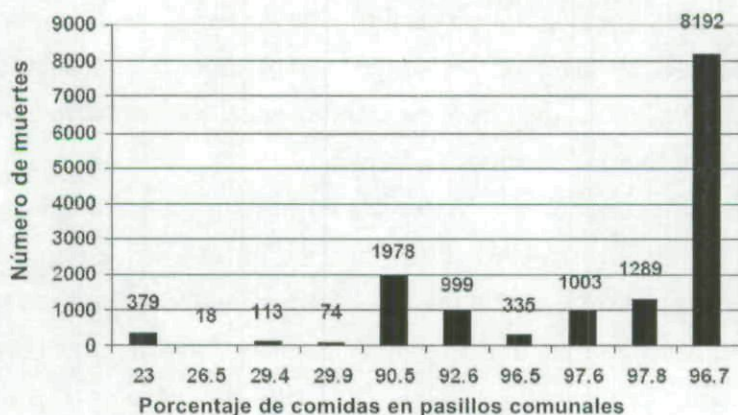
El cuadro 6 representa la relación entre el uso de pasillos de comidas comunales por la población y el número de muertes generadas por el hambre. Aunque con algunos detalles, que reflejan el impacto de otros factores en la ate-

32 En algunas áreas rurales el grano en tres meses ascendió a lo que solía abastecer por seis meses. En algunas otras áreas, la fuente de tres meses de grano fue consumida en dos semanas. Ver Yang (1996) para un estudio más detallado del consumo excesivo.

33 Cfr. *Ibid.*, p. 8.

nuación o exacerbación del hambre, una relación inversa puede ser encontrada.

**Cuadro 6**  
**Número de Muertes por Porcentaje de Población**  
**que usaba Pasillos Comunes**



Fuente: Chang y Wen (1997), Tabla 5. Las muestras fueron elegidas usando el 30% como los criterios para el bajo consumo comunal y el 90% como los criterios para el alto consumo comunal. Los datos totales incluyeron 25 provincias.

Claramente la experiencia del hambre china de 1958-1961 habla de la relación que existe entre las comidas familiares y el consumo y distribución eficiente de alimentos. La eliminación de las comidas familiares precipitó en seis meses a un hambre que duró hasta que las comidas familiares fueron reinstaladas. A pesar de otras causas, como se menciona previamente, las comidas familiares desempeñaron un papel crucial en el principio del hambre y en su ex-

terminio. La experiencia china también indica que cuando la política económica influye en las comidas familiares, las consecuencias para la economía de un país podrían ser desastrosas y el desarrollo económico puede ser insostenible. Hoy, cuarenta cinco años más tarde, China hace frente a otro problema de distribución y consumo de alimentos pero de una diferente naturaleza. Varios exámenes en el consumo de los niños han reflejado que, desde los años 90, en familias urbanas chinas el consumo de los niños es mayor que el de adultos. Los estudios han encontrado que los padres satisfacen ilimitadamente los deseos de consumo de los niños, pero ignoran lo que los niños realmente necesitan para su sano crecimiento, de este modo pierden recursos y juegan con el desarrollo de los infantes. Algunos les proporcionan excesivos entre-comidas y las dietas desequilibradas que los destruyen tales como suplementos líquidos de alimento cuando no lo necesitan. Así la comida de la familia ha sido sustituida por la leche, las galletas y las bebidas frías, o por los suplementos para la salud, que contribuyen a las enfermedades estomacales. El número de padecimientos digestivos entre niños se ha duplicado en cinco años.<sup>34</sup>

El consumo lujoso de los niños se refleja principalmente en los bocadillos. Caramelos costosos y bebidas enlatadas son comprados por los padres si están de moda. Los investigadores han indicado que tal patrón de consumo no puede ser sostenido por todas las familias y por lo tanto está

34 Cfr. Ying (2003), p. 376.

bajando los estándares de vida de los padres. Las preocupaciones en este asunto han sido acentuadas por el rápido envejecimiento de la población que China está sufriendo y por el capital humano negativo, así como los efectos distribucionales que esta pérdida de recursos puede tener en años próximos. Ellos sostienen que si los padres satisfacen incondicionalmente el deseo de los niños por alimentos, es fácil para los niños ser conducidos a la búsqueda unilateral para las metas materiales y se pierden si su familia no puede satisfacer sus deseos materiales ampliados.<sup>35</sup> Así, los recursos se utilizan ineficientemente cuando las decisiones sobre el consumo se toman internamente, como la manera en que se debilitan las comidas familiares más que la consolidación de las mismas. Esto, a su vez, obstaculiza el sostenimiento del desarrollo económico verdadero así como también afecta negativamente no solamente la eficiencia de la distribución y el consumo de mercancías y servicios en la economía, sino también afecta los ahorros y con ello su inversión.

## CONCLUSIONES

El desarrollo económico es el resultado de algo más que procesos económicos. Es el resultado de los procesos económicos, sociales, y políticos que interactúan y se refuerzan

35 Cfr. *Ibid.* p. 379.

mutuamente en formas que empeoran o facilitan el logro del crecimiento económico y su desarrollo. En este documento hemos intentado establecer la importancia de uno de estos procesos, las comidas familiares, para la economía. Al hacerlo, procuramos establecer las relaciones que existen entre las comidas familiares, y el capital humano, social y moral, así como con el crecimiento económico. La evidencia empírica indica una relación cercana entre las comidas familiares y los diversos tipos de capital mencionados previamente. Las comidas familiares frecuentes realzan el capital humano, moral, y social, cuya existencia es necesaria para el desarrollo económico sostenible. Las comidas familiares frecuentes consolidan las relaciones de la familia, incrementan el rendimiento académico, y ayudan a prevenir el abuso en el consumo de sustancias.

Además, el papel de las comidas familiares frecuentes en la economía indica que muchos de los problemas capitales humanos, sociales y morales de hoy no van a ser resueltos en la corte, los cuartos de audiencia o las salas legislativas, por jueces, políticos o profesores. Será solucionado en parte en las salas de estar, comedores, y a través de las tablas de cocina -por los padres y las familias.

Los estudios también proporcionan evidencia de la relación que existe entre las comidas familiares y la actividad económica. La existencia de las comidas familiares afecta positivamente la eficiencia en la distribución y el consumo de alimentos dentro de una economía. Además, el caso chino indica que no es suficiente para una economía el produ-

cir mucho alimento. El contexto en el cual se distribuye y se consume el alimento, así como la calidad de las comidas, es también importante para la dimensión familiar interpersonal del consumo, que en ocasiones desempeña un papel importante para desarrollar el capital humano y para la consolidación del capital social y moral. Así, la atención a la frecuencia y a la calidad de las comidas familiares así como a los patrones de consumo de alimentos es de interés para todos los agentes en la economía.

La frecuencia de las comidas familiares de calidad es más alta en familias sanas, donde ambos padres están presentes. Además, las buenas políticas económicas con respecto a las comidas familiares son las que fomentan una constitución, preservación y un desarrollo sano de la familia. Como en ningún otro aspecto de la economía, no es suficiente buscar soluciones con políticas remediadoras, es decir, aquéllas que intenten solucionar o asistir a situaciones disfuncionales o a su consecuencia. Las políticas amistosas de la familia son necesarias tanto en el nivel micro como en el nivel macroeconómico y facilitar las comidas familiares frecuentes es una forma de contribuir. Para ello, todos los sectores de la sociedad necesitan estar comprometidos.

Los gobiernos pueden fomentar y promover en la familia el uso de herramientas múltiples: impuestos, educación, cuidado médico y políticas de participación del trabajo. Dentro de este contexto, si los gobiernos tienen como objetivo aumentar la calidad y la frecuencia de las comidas familiares, necesitan considerarse tres asuntos: las horas de

trabajo, actividades después de la escuela y distancias entre lugares. En el área del trabajo y de las actividades de la escuela, la estructura misma parece necesitar una revisión. Las largas horas de trabajo y las cortas horas de escuela se combinaron con una miríada de actividades adicionales al plan de estudios que no son conducentes con las comidas familiares frecuentes. En ambas áreas, falta mucho por hacer. Se requiere un importante cambio de paradigma, para que estas políticas se dirijan con eficacia a las necesidades de la comida familiar. Para ser efectivas, las políticas deben integrar las necesidades de la familia como unidad y no las necesidades de cada uno de sus miembros independientemente uno del otro. El coste relativo de tiempo para las comidas familiares también demuestra que el tiempo debe ser un componente crucial de los proyectos públicos que impliquen los ahorros del tiempo, sobre todo en el transporte.

En el sector privado, los negocios también necesitan responder a la necesidad de consolidar a la familia. Algunas de estas iniciativas pueden incluir sistemas de horas de trabajo flexible, con horarios para hombre y mujer; la longitud del día laborable así como su estructura requiere la atención inmediata. Algunas de estas iniciativas pueden incluir los sistemas de horas de trabajo flexibles para los hombres y las mujeres, trabajo compartido y la disposición de instalaciones que permitan que los padres, especialmente la madre, trabajen en su hogar algunos días de la semana. En el nivel individual, la educación y la información con respecto a la importancia de las comidas familiares frecuentes, su papel

en la creación y el crecimiento del capital humano, así como en el desarrollo normal de los niños necesita ser impartida. Solamente de este modo la asignación del tiempo será óptima en esta área. En este esfuerzo, las madres tienen un papel especial, pues son generalmente ellas quienes tienen responsabilidad primaria del funcionamiento de las tareas de la casa, especialmente en el área de las compras del alimento y de la preparación de la comida, aunque puede ser que ellas trabajen también fuera de su hogar.

Por otra parte, he discutido que es dentro de la familia que la necesidad de distribución está sentida principalmente y que es por esta razón que es a través de la familia que la economía supera el mero nivel individual. La distribución dentro de la familia se realiza generalmente a través de las mujeres. Uno puede ver, por lo tanto, la importancia del papel de las mujeres en la economía. La mujer, debido a sus características, tiene la capacidad de distribuir mercancías de una manera justa, según las necesidades específicas de cada miembro de la familia. Esto es una idea importante al pensar en una teoría de la distribución de ingresos y la política así como en el sostenimiento y desarrollo económico verdadero.<sup>36</sup> El estudio de la comida familiar y sus efectos en el capital humano, así como su consumo, refuerzan esta idea.

36 Cfr. Aguirre (2001).

## REFERENCIAS DOCUMENTALES

- Aguirre, Maria Sophia, 2001. "Family, Economics, and the Information Society: How Are They Affecting Each Other?" *International Journal of Social Economics*, 28:3-4, 225-247.
- \_\_\_\_\_, 2006. "The Family and Economic Development: Socioeconomic Relevance and Policy Design", in *Family and Policy*, ed. Scott Love, World Family Policy Center.
- Akerlof, George, 1998. "Men Without Children", *The Economic Journal*, 108:1, pp. 287-309.
- \_\_\_\_\_, J. Yellen, and M. Katz, 1996. "An Analysis of Our-of Wedlock Children in the United States", *Quarterly Journal of Economics*, 111:2, pp. 277-316.
- Alesina, Alberto and Dani Rodrick, "Distributive Politics and Economic Growth", *The Quarterly Journal of Economics*, 109:2, 1994, pp. 465-489.
- Amato and Keith, 1991. "Parental Divorce and the Well-Being of Children: A Meta-Analysis", *Psychological Bulletin*, 110:1, pp. 26-46.
- American Psychological Association Presidential Task Force on Violation and the Family, (APA), 1996. *Report on the Status of Violation and the Family*.
- Aquilino, William S., 1996. "The Life Course of Children Born to Unmarried Mothers: Childhood Living Arrangements and young Adult Outcomes", *Journal of Marriage and the Family*, 58:2, pp. 293-310.

- Ashton, Baisl, Kenneth Hill, Alan Piazza, and Robin Zeits, 1984. "Famine in China, 1958-1961", *Population and Development*, 10:4, pp. 630-659.
- Becker, Gary, 1965. "A Theory of the Allocation of Time", *The Economic Journal*, 75:299, pp. 493-517.
- \_\_\_\_\_, 1991. *A Treatise on the Family*. Cambridge: Harvard University Press.
- \_\_\_\_\_, et al, 1993. "Human Capital, Fertility, and Economic Growth", in Gary Becker, *Human Capital: Theoretical and Empirical Analysis, with a Special Reference to Education*, 3<sup>rd</sup> ed, Chicago: Chicago University Press.
- Bisnaire, Lisa, Philip Firestone, and David Rynard, 1990. "Factors Associated With Academic Achievement in Children Following Parental Separation", *American Journal of Orthopsychiatry*, 60:1, pp. 67-76.
- Bowman, Shanthy, 1999. "Diets of Individuals Based on Energy Intakes from Added Sugars", *Family Economics and Nutrition Review*, 12:2, pp. 31-38.
- \_\_\_\_\_, and Ellen W. Harris, 2003. "Food Security, Dietary Choices, and Television-Viewing Status of Preschool-Aged Children Living in Single-Parent Households", *family economics and Nutrition Review*, 15:2, pp. 29-34.
- Certain, P.G., K. Szeto, S. Lensing, M. Gogle and J. Weber, 2001. "Prevalence, Correlates, and Trajectory of Television Viewing Among Infants and Toddlers", *Pediatrics*, 109:4, pp. 634-642.

- Chang, Gene Hsin and Guanzhong James Wen, 1997. "Communal Dining and the Chinese Famine of 1958-1961", *Economic Development and Cultural Change*, 46:1, pp. 1-34
- Coleman, James, 1999. *Foundations of Social Theory*, Harvard University Press, MA: Boston.
- Deaton, A and J. Muellbauer, 1980. *Economics and Consumer Behavior*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Dube, Shanta, 2003. "Childhood Abuse, Neglect, and Household Dysfunction and Risk of Illicit Drug Use Adverse Experiences Study", *Pediatrics*, 111:4, 564-572.
- Easterly, William, Kremer, M., Pritchett, L., Summers, L., 1993. "Good Policy or Good Luck? Country Growth Performance and Temporary Shocks", *Journal of Monetary Economics*; 43:4
- Fagan, Patrick, 1999. "How Broken Families Rob Children of their Chance for Future Prosperity", *Heritage Foundation Backgrounder N. 1283*
- \_\_\_\_\_, 2002. "The Effects of Marriage on Child Poverty", *Heritage Foundation Backgrounder N. 02-04*, April 15.
- \_\_\_\_\_, and Robert Rector, 2000. "The Effects of Divorce on America", *Heritage Foundation Backgrounder No. 1373*.
- Fukuyama, Francis, 1999, *The Great Disruption*, The Free Press, New York.
- \_\_\_\_\_, 2000. "Social Capital and Civil Society", *IMF Working Paper N. 74*, International Monetary Fund.

- Griffin, K.W., Botvin, G.J., Scheier, L.M., Diaz, T. and Miller, N.L., 2000. "Parenting Practices as Predictors of Substance Use, Delinquency, and Aggression Among Urban Minority Youth: Moderating Effects of Family Structure and Gender", *Psychology of Addictive Behaviors*, 14:22, pp. 174-184.
- Grissmer, D.W., S.N. Kirby, M. Berends, and S. Williamson, 1994, *Student Achievement and the Changing American Family*, Rand Corporation, Santa Monica, CA.
- Hetherington. E.M., 1989. "Coping with Family Transition: Winner, losers, and Survivors", *Child Development*, 60:1, pp. 1-14.
- Hofferth, Sandra and John Sanberg, 2001. "Changes in American Children's Time", in T. Owens and S. Hofferth (eds.), *Children at the Millenium: Where Have We Come From, Where Are We Going?*, New York: Elsevier Science.
- Jeynes, William, 2001. "The Effects of Recent Parental Divorce on Their Children's Consumption and Marihuana and Cocaine", *Journal of Divorce and Remarriage*, 35:3-4, 43-64.
- Juster, Thomas and Frank Stafford, 1991. "The Allocation of Time: Empirical Findings, Bheavioral Models, and Problems of Measurements", *Journals of Economic Literature*, 29:2, pp. 471-522.
- Kalemli-Ozcan, H. Ryder, and D. Weil, 2000. "Mortality Decline, Human Capital Investment and Economic Growth", *Journal of Development Economics*, 62:1, pp. 1-23.

- Kinney, D.A., J.S. Dunn, and S.L. Hofferth, (2000). "Family Strategies for Managing the Time Crunch", Paper presented at Conference on Work and Family: Expanding the Horizons, San Francisco, CA, March 3-4.
- Knack, Stephen and Philip Keefer, 1997. "Does Social Capital Have Economic Payoff?", *Quarterly Journal of Economics*, 112:4.
- Larson, David B., James P. Swyers, and Susan S. Larson, 1995. "The Costly Consequences of Divorce: Assessing the Clinical, Economic and Public Health Impacts of Marital Disruption in the United States," *National Institute for Healthcare Research*, Rockville, Maryland.
- Mauro, Paolo, "Corruption and Growth", *The Quarterly Journal of Economics*, 110:3, 1995, pp. 681-712.
- Mincer, Jacob, 1962. "Labor Force Participation of Married Women", in *Aspects of Labor Force*, Princeton: Princeton University Press.
- Ogdon, C.L, K.M Flegal, M.D. Carroll, and C.L. Johnson, 2002. "Prevalence and Trends in overweight among U.S. Children and Adolescents", *Journal of the American Medical Association*, 288:14, pp. 1728-1732.
- Polegato, Rosemary and Judith Zaichowsky, 1994. "Family Food Shopping: Strategies Used by Husband and Wives", *The Journal of Consumer Affairs*, 28:2, pp. 278-299.
- Rector, R., K. Johnsonson, and P. Fagan, 2003. "Increasing Marriage Would Dramatically Reduce Child Poverty", *Heritage Foundation Backgrounder N. 03-06*, May 20.

- \_\_\_\_\_, Patrick Fagan, and Kirk Johnson, 2004. "Marriage: Still the Safest Place for Women and Children", *Heritage Foundation Backgrounder N. 1732*, March 9.
- Schramm, David, 2003. "What Could Divorce Be Costing Your State? The Costly Consequence of Divorce in Impact on Couples, Communities, and Government", *Studies of the Department of Family, Consumer, and Human Development*, Utah State University.
- Sun, Yongmin, 2001. "Family Environment and Adolescents' Well-Being and After Parent' Marital Disruption: A Longitudinal Analysis", *Journal of Marriage and Family*, 63:4, 697-713.
- Walker, Kenneth, 1984. *Food Grain Procurement and Consumption in China*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Whiteley, Paul, "Economic Growth and Social Capital", *Political Studies*, 48:2, 2000, pp.443-466.
- Yang, Dali, 1996. *Calamity and Reform in China: State, Rural Society, and Institutional Change since the Great Leap Famine*, Stanford University Press, Stanford, California.
- Ying, Guan, 2003. "Consumption Patterns of Chinese Children", *Journal of family and Economic Issues*, 24:3, pp. 373-377.
- Zick, C and C. Allen, 1996. "The Imapct if Parent's Marital Status on the time Adolscents Spend in Productive Activities", *Family Relations*, 45:1, pp. 65-71.
- Zwaanswijk, Marieke, 2003. "Factors Associated With Ad-

olscnt Mental Health Service Need and Utilization",  
*Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 42:1.

Copyright of Hospitalidad ESDAI is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.